

Jerome A. Offner

UN SEGUNDO VISTAZO AL CÓDICE DE XICOTEPEC

Resumen: El *Códice de Xicotepec*, de mediados del siglo XVI, es un extraordinario manuscrito pictórico de la historia indígena de Xicotepec y Cuauhchinanco, en el Estado de Puebla, en México. En él se muestran los orígenes tradicionales y fundación de la ciudad, así como la migración, con escenas de la historia anterior y posterior a la conquista. Los eventos presentados son anteriores al contacto tanto texcocano como tenochca y se centran en la ruta comercial del Valle de México a las llanuras del Golfo y el pueblo de Zautla, en Puebla. Las interacciones subsiguientes con los soberanos de Texcoco y Tenochtitlan se incluyen, enriqueciendo más el entendimiento de la historia de la Triple Alianza. El código parece demarcar también un paisaje sagrado para la actividad de la peregrinación con analogías en informes etnográficos recientes. Semejanzas y rasgos comunes entre el *Códice de Xicotepec*, una historia totonaca en Torquemada, y detalles en el *Códice Xolotl*, *Mapa Quinatzin*, *Papeles de Itzcuintepec*, *Mapa de Metlatoyuca* y *Códice de Chiconquiaco* están brevemente bosquejados y discutidos. El *Códice de Xicotepec* muestra bastante influencia texcocana en sus secciones posteriores, con fuertes trazas de glifos arcaicos, tal vez de origen totonaco o nahua primitivo, en sus primeras secciones. El código manifiesta también trazos inconscientes de la influencia y superioridad de la cercana y más importante ciudad de Cuauhchinanco.

Palabras clave: Texcoco, Xicotepec, Cuauhchinanco, códigos, historiografía, peregrinación

Title: A Second Look at the *Códice de Xicotepec*

Abstract: The *Códice de Xicotepec* is a well-executed mid-sixteenth century indigenous pictorial history of Xicotepec and Cuauhchinanco, Puebla Mexico from traditional origins, migration and town founding through scenes of pre-Conquest and post-Conquest history. Events depicted pre-date both Texcocan and Tenochcan contact and center on the commercial route from the Basin of Mexico to the Gulf Plains and the town of Zautla, Puebla. Later interactions with the rulers of Texcoco and Tenochtitlan are included, further enriching understanding of Triple Alliance history. The codex also appears to demarcate a sacred landscape for pilgrimage activity with parallels in recent ethnographic reports. Similarities and commonalities among the *Códice de Xicotepec*, a Totonac history in Torquemada, and iconographic details in the *Códice Xolotl*, *Mapa Quinatzin*, *Papeles de Itzcuintepec*, *Mapa de Metlatoyuca* and *Códice de Chiconquiaco* are briefly outlined and discussed. The *Códice de Xicotepec* shows considerable Texcocan influence in its later sections with strong hints of archaic glyphs perhaps of Totonac or early Nahuatl origin in its earliest sections. The codex also evinces inadvertent traces of influence from and the superior power of the nearby, more important city of Cuauhchinanco.

Key words: Texcoco, Xicotepec, Cuauhchinanco, codices, historiography, pilgrimage

INTRODUCCIÓN

En febrero de 2005 viajé a Ciudad de México para discutir unas interpretaciones alternativas del *Códice de Xicotepetl* con Guy y Claude Stresser-Péan. Ellos habían desempeñado un papel clave en hacer el documento asequible al resto del mundo fuera de la aldea de Cuaxicala (Puebla, México), ya que en 1995 habían conseguido publicar un espléndido facsímil del códice con su comentario. Querían enfatizar que el *Códice de Xicotepetl* es un documento pictórico histórico y que su imprevisto y breve encuentro con el códice, a una edad avanzada, supuso un grato hallazgo pero también un serio trastorno en cuanto a los plazos de entrega de su publicación, además de problemas de interpretación fuera de sus áreas de especialización. Sus objetivos principales eran incitar futuras investigaciones del códice con el fin de comprenderlo mejor, sin importar si los nuevos estudios confirmarían sus conclusiones publicadas. Yo presento mis comentarios con el mismo espíritu.

En este breve ensayo, esbozo unas interpretaciones alternativas, resumiéndolas lo máximo posible. Algunas interpretaciones están más firmemente argumentadas que otras pero todas requieren una investigación más profunda, por lo que espero que mis interpretaciones sean usadas de manera productiva. No insisto tanto en mis diferencias con las atrevidas interpretaciones originales de los Stresser-Péan; más bien, señalo como su investigación me ha llevado a algunas de las interpretaciones alternativas. El *Códice de Xicotepetl* ocupa un lugar curioso en el paisaje de datos mesoamericanos, con tal variedad de vínculos que conducen a información etnográfica y etnohistórica más o menos conocida respecto a por lo menos tres grupos étnicos. La dificultad en su interpretación muy probablemente resultará proporcional a los beneficios que nos ayudarán a comprender a estos grupos.

EPISODIO UNO: ORÍGENES. SECCIONES 1-3

Como se puede observar en la fotografía infrarroja (Fig. 1), el *Códice de Xicotepetl* comienza con casi seguro siete figuras, cada una en su propio *icpalli* (“asiento”), colocadas en el margen derecho inferior de la primera (sucia y oscurecida) sección del manuscrito. Estas figuras están involucradas en lo que parecen ser dos anillos concéntricos con rayos en el centro de la sección. Dentro y hacia la parte inferior derecha de los anillos aparecen trazas de un objeto de cuatro lados (¿tal vez una canoa o un palo para hacer fuego?) y otros detalles que sugieren vegetación o quizás la boca de una cueva. Dos interpretaciones de esta escena parecen probables: o es una salida del legendario Chicomoztoc (“Lugar de las Siete Cuevas”), o, menos probable, una salida de Tlapallan (*Huey Tlapalan*, [*Tlillan*] *Tlapallan*, “Lugar [Negro y] Rojo”), que lleva el mismo nombre que el destino de Quetzalcoatl cuando dejaba Tollan rumbo al este.

En la salida de Chicomoztoc a menudo están representadas figuras con indumentaria sencilla y armas de los *chichimeca*, en vez de soberanos en finos *tilmatli* (“mantas”)

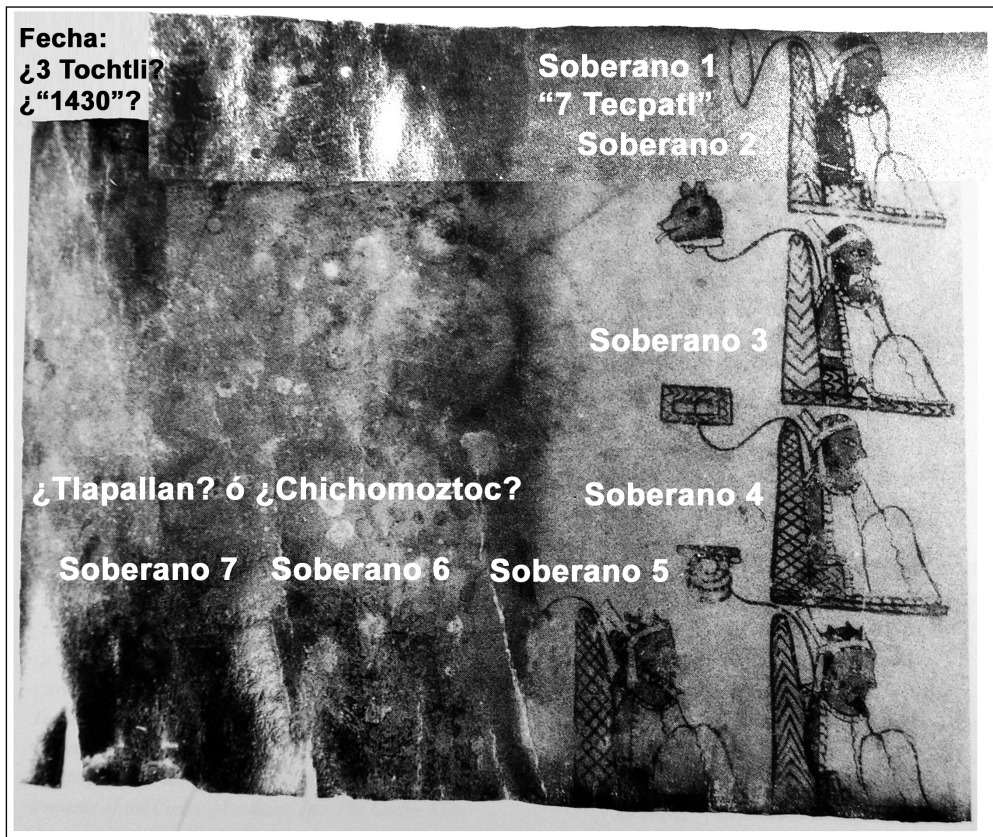
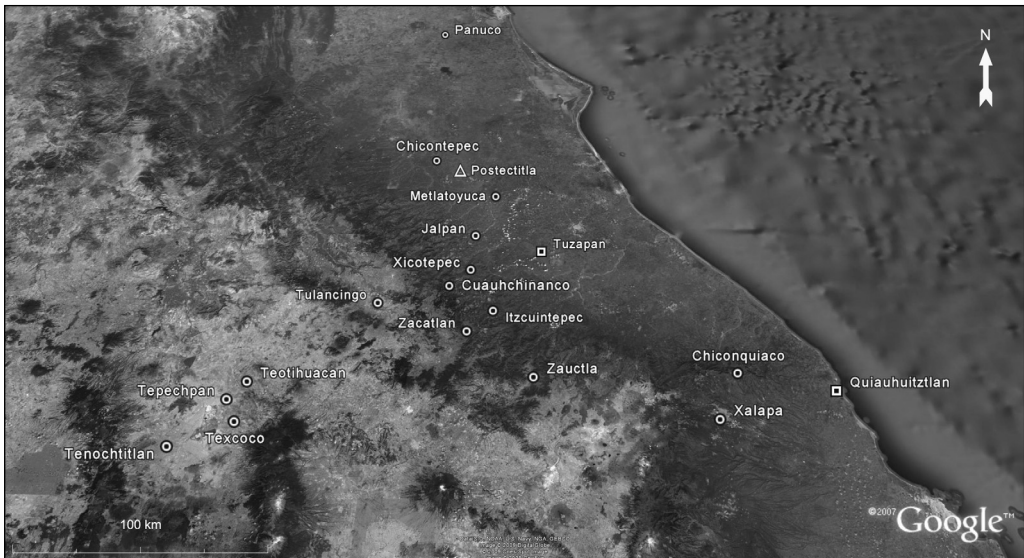


Fig. 1 Sección 1 del Códice de Xicotepec, imagen infrarroja (Stresser-Péan 1995: 183). Fotomontaje y notaciones por Offner en ésta y todas las otras ilustraciones.

sentados en *icpalli*, como se ve en el códice. Esta es, sin embargo, solo una de las tendencias en las historias de Chicomoztoc. El reverso del original *Códice de Chiconquiaco*, estudiado recientemente por Bonilla Palmeros (2007), proviene de un área predominantemente totonaca en Veracruz y muestra siete figuras que salen de Chicomoztoc y que se mueven por un paisaje montañoso para fundar ciudades en los alrededores. Estas figuras no presentan ropa y armas chichimecas y están sentadas sobre pequeñas cajas. Además, Anastasia Kalyuta (comunicación personal, 2009) me ha recordado que en el *Códice Ramírez* y en las *Cano Relaciones*, Chicomoztoc se asocia con la agricultura, las casas y un gobierno bien organizado.

El informe de Ixtlilxochitl sobre una migración tolteca (1975 I: 263-268) describe también a las “dos cabezas principales” que eran “caballeros y los principales descendientes de la casa real de los tultecas” y a cinco “cabezas o capitanes inferiores” que salen de “Huey Tlapalan” al comienzo de una migración por la costa del Golfo, parando durante casi dieciséis años en Tollantzinco, donde marcaron 104 años de su migración, antes de la llegada a Tollan. Incluyendo una probable fecha del año 3 Conejo (Stresser-Péan 1995: 62), que ocupa el ángulo superior izquierdo de la sección 1, el códice contiene

una franja de 104 años consecutivos en la parte superior. Tlapallan está representado en el europeizado *Códice Vaticano A* (Anders y Jansen 1996: f. 9v) como un área circular de color rojo a la izquierda que progresivamente se acaba transformando en agua o costa a la derecha. Se ve a Quetzalcoatl en el centro del área caminando o por lo menos mirando hacia la costa o agua. El *Códice de Xicotepc* tampoco es el único que muestra migraciones a través del área general de la costa del Golfo, como Anastasia Kalyuta (comunicación personal, 2009) también me ha comentado. La *Historia de los Mexicanos por sus Pinturas* menciona una parada en Pánuco (véase el mapa 1) y *La Pintura de la Peregrinación de los Culhua-Mexitin (El Mapa de Sigüenza)* representa significativas andanzas en la Huasteca mediante unos glifos raros. Hay, por consiguiente, un precedente para los varios elementos en la sección 1, aunque no por la combinación particular de los elementos.



Mapa 1 Mapa del Valle de México y de las llanuras del Golfo. Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEBCO; Image © 2009 Digital Globe; © 2009 Cnes/Spot Image; Image © 2009 GeoEye; © 2007 Google.

La sección 2 y la tercera parte a la izquierda de la sección 3 (Fig. 2) consisten en dos grupos de veinte y de diez hombres en *tilmatli* sentados en el suelo. Todos parecen ser del mismo rango dentro de su grupo. Hay un glifo asociado, pero no vinculado, con cada uno. Los glifos de nombres personales en las porciones no dañadas del códice, están – con una o dos excepciones (la mujer en la Sección 12 y quizás el niño en la Sección 24)– vinculados con la persona nombrada mediante una distintiva corta línea curva, pero en las secciones 2 y 3 éstos no están unidos de tal manera, por lo cual probablemente indican el nombre de una ciudad o grupo étnico. Stresser-Péan (1995: 68), basándose en la creencia de que el glifo en parte la derecha inferior de la sección 3 era Texcoco y no simplemente *texcalli* o “lugar rocoso,” profundizó en la idea de que estas dos agrupaciones representaban los consejos del soberano en Texcoco, pero ninguno de los nombres pre-

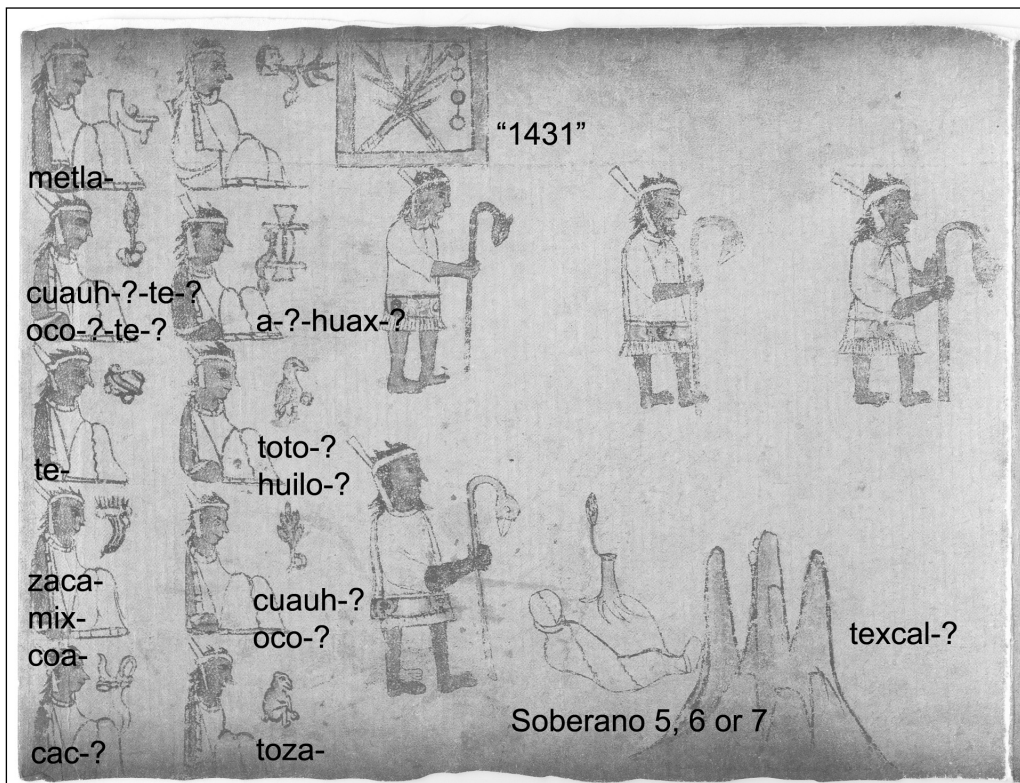


Fig. 2 Sección 3 del Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

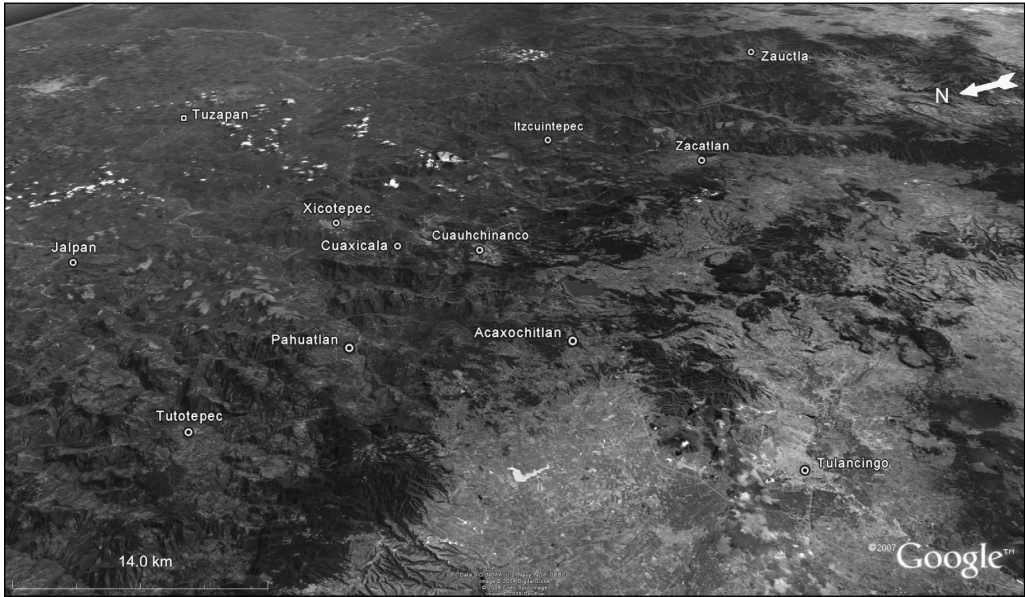
sentados para consejeros corresponde con los glifos; tampoco hay datos sobre la existencia de consejos de diez y veinte hombres en aquella ciudad.

El reporte de una historia Totonaca fundada en documentos pictóricos de Torquemada puede ofrecer una explicación de estos grupos. Los “totonacos”:

dicen, que salieron de aquel Lugar, que llamaron Chicomoztoc, ó Siete Cuevas, juntamente con los Xalpanecas, y que fueron veinte Parcialidades, ó Familias, tantos de Unos, como de Otros; y aunque estaban divisos en las Parcialidades, eran todos de una Lengua, y de unas mismas Costumbres. Dicen, que salieron de aquel Lugar, dejando a los Chichimecas allí encerrados; y ordenaron su Viage ácia esta parte de México... (1969 I: 278-281)

Entre el grupo de veinte, es posible identificar un glifo de Xalpan, “Lugar de arena”, compuesto de dos elementos: *xal-*, “arena”, y *pan-*, “bandera”; Fig. 4a). El glifo está en la décima posición contando de abajo arriba, tanto desde la derecha como desde la izquierda. Mientras que los componentes glíficos nahuas se leen a menudo de abajo arriba, no parece haber otras pruebas para apoyar este método de ordenar estas figuras. Entre el grupo de diez hombres, parece muy probable que los lugares nombrados estén más cerca

de Xicotepec que la gran Xalpan (la moderna Jalapa o Xalapa) en Veracruz (véase los mapas 1 y 2). El glifo de arriba a la izquierda, una mano y un metate, muy probablemente quiere señalar Metlatoyuca. Mientras tanto, el glifo de abajo a la derecha, una toza, representa Tuzapan, una ciudad importante para controlar una ruta comercial clave¹, luego aparecerá arrancada, probablemente repetidas veces, de los huastecos en la sección 10. Por lo tanto parece probable que las dos agrupaciones sean de totonacos, tal vez ya dominados por nahuas, distribuidos a distancias de diferente escala de Xicotepec.



Mapa 2 La ruta comercial de Texcoco a las llanuras del Golfo. Data SIO, NOAA, U.S. Navy, NGA, GEB-CO; Image © 2009 Digital Globe; © 2009 Cnes/Spot Image; Image © 2009 GeoEye; © 2007 Google.

Las tentativas de identificar muchos de los lugares a los que se refieren los glifos han resultado ser un empeño difícil, obstaculizado por la inevitable aplicación del mismo o semejante nombre a múltiples lugares por los nahuas (p. ej. Xalpan, Tototepec, Huehuetepic, etc.), el transcurso del tiempo con sus trastornos político-geográficos y la dificultad de identificar muchos de los elementos glíficos. Finalmente, resultó necesario investigar toda la base de datos del INEGI de nombres para los estados de Hidalgo, Puebla y Veracruz, junto con la información adicional de Guy Stresser-Péan (1995, 1998), Gerhard (1972)², García Martínez (1987)³

¹ Stresser-Péan no reconoció el glifo toponímico pero proporciona una descripción útil de Tuzapan (1998: 210-216).

² Gerhard (1972: 116-121) proporciona la lista más concisa de fuentes recomendables para la investigación a un lector interesado.

³ García Martínez (1987) proporciona distintas listas de topónimos y mapas que el lector puede consultar. Aunque este autor descubre y define varios cambios en la estructura política a lo largo de muchas décadas, nada de eso parece estar en correlación con los grupos de veinte, diez y siete personajes de las primeras secciones del *Códice de Xicotepec*.

y otras fuentes de la época colonial⁴, pero persisten muchas incertidumbres, incluso la escala de las distribuciones en sí mismas. Con suerte, los etnógrafos activos en el área podrán por lo menos constreñir más las posibilidades. Dos documentos pictóricos de áreas vecinas, los *Papeles de Itzcuintepec* (de San Mateo Itzcuintlan; Berger 2000) y el *Mapa de Metlatoyuca* (Brotherston 1995: 87-97) contienen muchos glifos toponímicos que parecen estar en los alrededores de sus ciudades y varios tienen que ver con lindes o rango político local⁵. Aparte de algunos de los topoglifos de migración en los *Papeles de Itzcuintepec*, ninguno de estos documentos parece tratar ampliamente el asunto de la distribución de los totonacos que el *Códice de Xicotepec* parece representar.

Stresser-Péan (1995: 175) considera que el *Códice de Xicotepec* se derivaba de varios documentos pictóricos ya perdidos. Las secciones más tempranas del código muestran bastante variación en el estilo, incluso en los glifos. Tal estructuración amalgamada de documentos pictóricos no es rara (p. ej. *Códice Vaticano A*) y puede relacionarse en muchos casos con la naturaleza celular de la historiografía nahua como la ha descrito recientemente Camilla Townsend (2009). Los totonacos eran numerosos en el área de Xicotepec según Stresser-Péan (1995: 16-17) y otros (García Martínez 1987: 37-61) y estaban bajo la presión de intrusiones tanto huastecas como nahuas, y también con poblaciones otomíes y tepehuas en el área. No sería de extrañar, entonces, que el *Códice de Xicotepec* contuviera información de más puntos de vista, no sólo del nahua, y que estuviera en otras lenguas, no sólo en náhuatl.

Por ejemplo, como Stresser-Péan indica (1995: 84-85), el glifo para la ciudad de Xicotepec es bilingüe –nahua y totonaco– pero David Wright ha determinado que es trilingüe, ya que se lee también en otomí:

⁴ Cf. el documento *Fonds Mexicain 113*, de la Biblioteca Nacional de Francia, mencionado por Gerhard (1972: 121, 427), pero no por García Martínez o Stresser-Péan. Este fascinante proceso de 1569 incluye la información sobre delitos fiscales y sexuales de Don Miguel de los Ángeles, de 24 años, gobernador de Xalpantepeque (Xalpan), cerca de Xicotepec. En su declaración del 26 de julio de 1569 se declara culpable de la violación de una mujer tanto como de haber tenido relaciones con una concubina, pero intenta justificarse diciendo que estos asuntos no involucraban a mujeres de su propio pueblo. En las actas se menciona el escándalo que causó Don Miguel de los Ángeles comiendo públicamente con una mujer con la que después cometió el acto sexual. Los testigos presentan sus declaraciones por medio de intérpretes del náhuatl y del otomí. Don Miguel de los Ángeles fue encarcelado varias veces, exiliado y obligado a pagar indemnizaciones por el mal uso de los tributos recogidos. Las actas del juicio incluyen un documento pictográfico que presenta detallados cálculos y menciona diez estancias de Xalpantepeque. Este conjunto de documentos merece ser publicado con un comentario. El nivel de detalle a la hora de enumerar estancias y sujetos en este proceso demuestra que todavía faltan detalles importantes en nuestro conocimiento de sujetos, estancias de otras ciudades de esta área, incluyendo aquí Xicotepec y Cuauhchinanco. Para otros ejemplos de la cantidad de detalles toponímicos perdidos, cf. también García Martínez (1987: 170-171). El grado de la pérdida de estos datos debería causar más atención a la hora de distinción entre glifos y topónimos.

⁵ Muchos de los glifos toponímicos tienen similitudes con múltiples candidatos en las listas publicadas, pero sólo unas pocas afirmaciones están aquí relacionadas con glifos dados a un topónimo dado. Cf. Berger 2000 o Brotherston 1995 para enfoques menos restringidos a tales datos. Un enfoque más moderado ha producido recientemente la identificación del verdadero origen del *Mapa de Metlatoyuca* en Taxco, municipio Tetela de Ocampo, Puebla. Cf. Offner (s.f. c) "Eliciting Totonac History and Discovering the True Origin of the *Mapa de Metlatoyuca*".

El topónimo otomí, *T'ogäni* [refiriéndose a Xicotepec en otra fuente citada por Wright], consta de dos raíces: *t'ò*, forma sincopada de *t'òho*, “cerro”; *gäni*, “abejorro”. Estos dos morfemas expresan las mismas ideas que los dos primeros morfemas del topónimo náhuatl; se trata de una lectura alternativa, en otomí, de los mismos sema-
siogramas. (2005: 402)⁶

Torquemada (1975 II: 181) informa sobre la producción de manuscritos históricos y de otros tipos por los totonacos, así como sobre la posición en la sociedad de la gente que los hicieron y sus fuentes de información. La peculiar naturaleza de los glifos en las secciones de 1 a 3 y en la 11, junto con los elementos sin explicación en el glifo para Chicontepec en la sección 7 (véase la discusión abajo), sugiere que pueden derivarse de otra tradición escrita, como podría ser la totonaca u otomí, o que estos glifos pueden interpretarse en más de una lengua, como ha mostrado Wright (2009) dando ejemplos de glifos que funcionan tanto en náhuatl como en otomí. Como menciono en un artículo en prensa (s.f. a) “...Prefiero este enfoque a una sencilla aquiescencia a una creciente aunque imprudente moderna hegemonía historiográfica nahua tenochca”.

La semejante progresión de números en la historia totonaca de Torquemada y en las tres primeras secciones del código (grupos de veinte, diez y siete hombres), las semejanzas con el reverso del *Código de Chiconquiaco*, junto con la incidencia de Xalpan en la décima posición en el grupo de veinte personas en la sección 2, animan a investigar el contenido totonaco en estas secciones más tempranas del código, que no se encuentra, excepto en el glifo de Xicotepec mismo, en las secciones posteriores. La historia de Xicotepec presentada en el código viene de una combinación de fuentes con alguna disyunción de período a período, correlacionando con los cambios en los documentos de fuente usados por el *tlacuilo* que creó el código, y tal vez correlacionando aproximadamente en algunos casos con la estructura episódica empleada en este artículo en base preliminar para analizar el documento.

Al mismo tiempo, es importante no descartar la representación de la estructura política en esta parte del código. Alan Sandstrom ha escrito sobre la centralidad del cuerpo en la interpretación de la realidad entre los nahuas contemporáneos (2005: 42-43). Por mi parte, he escrito sobre la conceptualización azteca y texcocana de las ciudades y otras unidades políticas como cuerpos (1980). Esto es lo que llamo numerología política y he señalado anteriormente la importancia de los números seis y quince⁷ en el sistema político texcocano (Offner 1983: 114-120). El veinte es importante entre los nahuas, que utilizan el sistema vigesimal, y es el número de dedos en el cuerpo humano. En la *Historia Tolteca-Chichimeca* de la región de Tlaxcala-Puebla, esto se ve gráfica-

⁶ El glifo es bilingüe usando dos diferentes métodos. En otomí y náhuatl, los elementos pictóricos se corresponden con los morfemas en las dos lenguas. En totonaco, fue necesario añadir un elemento al glifo, un hombre viejo.

⁷ El número quince puede representar Tezcatlipoca, un dios con muchos vínculos con la soberanía y a quien le falta un pie, con frecuencia reemplazado por el espejo humeante de su nombre. El número seis, número máximo apropiado para participación en la captura de prisioneros y para la división del cuerpo del prisionero, llegará a ser importante en la sección 10.

mente en el texto indígena (Kirchhoff *et al.* 1989: f. 1v, Ms 54-58, p. 5). Se ven cuatro grupos de cinco, los cuales Brotherston interpreta como dos grupos de diez ciudades, uno al oeste, todavía en su mayor parte identificable, y uno al este, ya no identificable⁸. Hay que tener en cuenta también la evidencia lingüística: el *Vocabulario* de Molina de 1571 dice *ima ycxí yn altepetl*, “aldea de la ciudad o barrio” (literalmente “las manos y los pies de la ciudad”), y estas palabras se repiten en la página recién mencionada de la *Historia Tolteca-Chichimeca*. En este contexto, vale la pena mencionar que hay una Xalpan cerca de Xicotepec y que las dos agrupaciones pueden representar súbditos bastante cercanos a Xicotepec y, en gran medida, de Cuauhchinanco, pueblo defensor de la importante ruta comercial. Alternativamente, los grupos de diez y veinte pueden representar las manos y los pies de un imperio conceptualizado por los totonacos o simplemente una región de semejanza étnica, incluyendo las preferencias por los viajes, las relaciones comerciales y la extensión de las relaciones de parentesco. Si esto es verdad, entonces esta parte del código, con sus glifos distintivos, puede haber sido derivada de una fuente muy antigua.

EPISODIO UNO CONTINUADO: PAISAJE DE MIGRACIÓN Y PEREGRINACIÓN. SECCIONES DE 3 A 8

La segunda parte del primer episodio del código contiene varios rasgos distintivos. Se está desarrollando una migración a lo largo de estas seis secciones, entre siete glifos toponímicos. Los protagonistas, son cuatro personas algo ancianas, que están cantado. Llevan el *xicolli* (“chaleco”) sacerdotal y portan bastones con cabezas zoomórfas: dos con orejas, tal vez perros, y dos que pueden representar serpientes o pájaros. Parecen estar recreando y conmemorando la migración que condujo a la fundación de la ciudad⁹.

⁸ La interpretación forzada de Kirchhoff de cinco grupos de cuatro ciudades tiene que descartarse junto con la relación de algunos detalles de este documento con Tula, Hidalgo (Brotherston 1995: 121-122).

⁹ El bastón más similar que he encontrado hasta ahora en materiales pictóricos lo lleva Xiuhteuctli, el anciano dios del fuego, en el *Códice Vaticano A* (Anders y Jansen 1996: f. 33r). Stresser-Péan (1995: 48-49) proporciona ejemplos de Iztac Mixcoatl y tal vez (del dios) Xolotl con bastones que tienen atributos de pájaro o serpiente. En otro lugar, Alan Sandstrom ha descrito el bastón como “el objeto más sagrado del nahua contemporáneo” (2001). En 1998 y también en 2001, participó en peregrinaciones largas y difíciles a la cima de un núcleo volcánico llamado Postectli (“lugar roto” o “colina rota”) cerca de Chicontepepec de Tejada (Sandstrom 2005: 40). La procesión, la encabezó una persona que llevaba un bastón de tamaño normal y al final del grupo había otra persona que llevaba un bastón en miniatura “así demarcando un espacio sagrado móvil. El bastón recuerda a los que llevaban los doce espíritus del trueno que llevan agua del mar (Golfo de México) a la cueva en Postectli para ser distribuida por Apanchanej a los terrenos cultivados. Al pasar por lo alto, golpean con sus bastones causando truenos y relámpagos. Las cintas vistosas representan la luz al amanecer” (cf. Sandstrom 2005: 51). Los *Papeles de Itzcuintepec* también contienen dos bastones de diseño interesante. El portador de uno está hablando y puede que esté cantando. También las escenas de Chicomoztoc en la *Historia Tolteca-Chichimeca* muestran un individuo con algo que puede ser un bastón (Kirchhoff *et al.* 1989: ff. 5r, 16r).

El tratamiento de los cadáveres o bultos mortuorios es único en los manuscritos pictóricos nahuas¹⁰. Torquemada, en su descripción de la historia totonaca citada arriba manuscrito totonaco, menciona la existencia de cuerpos no enterrados después de una plaga. Este detalle me sugirió al principio que Torquemada pudiera haber estado describiendo el *Códice de Xicotepec* pero era imposible reconciliar su informe con los detalles pictóricos, aunque algunas de las glosas en este códice pueden indicar tentativas posteriores de interpretar el *Xicotepec* por el estilo de leyendas y mitos relacionados¹¹. Más curiosamente, por lo menos cuatro, aunque probablemente todos los cinco cadáveres, son de las personas de la sección 1. En cuanto a las dos figuras restantes de la sección 1, una está demasiado dañada para ser identificada, y la otra, 7 *Tecpatl* (“cuchillo”), aparece como fundador de la ciudad con dos hijos en la sección 9.

Otra vez, es importante ir más allá de lo que sabemos de los nahuas y considerar influencias totonacas en las costumbres reflejadas en el *Códice de Xicotepec*. Costumbres funerarias totonacas reportadas incluyen el re-entierro, donde los cuerpos eran enterrados detrás de las casas y más tarde excavadas para que los huesos pudieran ser preservados (luego puestos en recipientes y trasladados a otros sitios) (Ochoa Salas y Riverón 2005: 40). El yacimiento totonaco de Quiahuiztlan ofrece pequeños modelos de casas que sirven para ser puestas encima de pequeñas cámaras funerarias que contienen indicios de ser para múltiples cuerpos (Fig. 3). Al juntar los datos etnográficos y arqueológicos, éstos nos sugieren que las costumbres totonacas de re-entierro son quizás anteriores a la hegemonía nahua en la región. La recreación de una migración con cadáveres cerca de los topoglifos, en realidad puede ser una guía a sitios de peregrinación asociados con los restos de antecesores importantes, incluso o tal vez principalmente soberanos, que se han vuelto a enterrar, en las inmediaciones de Xicotepec. No obstante, la investigación reciente llevada a cabo por Olivier (2006, 2007) sobre los rituales aztecas relacionados con la coronación y el entierro de soberanos, incluyendo los *tlaquimilolli*, sugiere que los cadáveres atados armonizan con las costumbres aztecas. Posiblemente se practicaba la visita de tales objetos con el propósito de comunicación con ellos después de la muerte. Lejos de ser inapropiados, los cadáveres atados pueden haber tenido una importante aura o resplandor para los observadores indígenas del códice.

Otra vez, la identificación de estos topónimos y los sitios a los cuales se refieren, ha sido difícil y, en realidad, particularmente problemática. Stresser-Péan, aunque quería localizar todos estos sitios en el Valle de México o muy cerca de él, pone énfasis en las conexiones entre Tlaxcallan y Xicotepec. Muñoz Camargo, parafraseado en Torquemada (1969 I: 258-261), menciona la salida de los chichimecas de Poyauhtlan hacia lugares como Tlaxcallan y Tollantzinco, Xicotepec, Pahuatlan, Tototepec y Cuauhchinanco

¹⁰ Anastasia Kalyuta ha identificado para mí lo que probablemente es la analogía más cercana: el testimonio pintado contra Pochteca Tlaylota surgiendo de su juicio ante la Inquisición sobre la acusación por esconder *tlaquimilolli* (“bultos sagrados”) de los templos de Tenochtitlan (*Procesos de Indios Idolatras y Hechiceros* 1912: 115-140). El itinerario de 1521-1539 de cuatro *tlaquimilolli*, los glifos de Tenochtitlan y Azcapotzalco, y las cabezas de las figuras involucradas con sus movimientos están representados.

¹¹ La glosa “temascal” (*temazcalli*) en la sección 13 tanto como “gas...toro” en la sección 15 pueden estar correlacionadas con la reportada desaparición del primer soberano en el reporte totonaco y la iniciación de la costumbre del entierro en una tumba de un soberano posterior.



Fig. 3 Pequeñas tumbas en Quiahuiztlan (foto de Vance Nobe, reproducida con permiso).

(Muñoz Camargo 1998: 83, párr. 47; 86-87, párr. 54-55; 123, párr. 133; cf. 1981: ff. 73r-73v; véase el hábil análisis de Stresser-Péan en 1998: 31-33). El glifo similar al de Texcoco en el sector inferior a la derecha de la sección 3 puede representar *tex-calla*, un lugar rocoso o más específicamente Tlaxcallan (Muñoz Camargo 1998: 73-74, párr. 70; 106, párr. 98). Es también posible que represente Texcoco y esté relacionado con la migración de grupos después de los eventos de Poyauhtlan.

El siguiente glifo puede representar Tenamitec (Sección 4; Fig. 4b), un sitio fortificado cerca de Zacatlan aparentemente abandonado. Hay, sin embargo, varios sitios denominados Tenamitec. Por ejemplo, Brotherston, en perjuicio de su análisis (1995: 89-92), pasando por alto el que está cerca de Zacatlan, identifica otro hacia el norte, mientras que Stresser-Péan pudo encontrar uno en la parte oriental del Valle de México. El informe de Torquemada menciona que los totonacos, después de haber construido dos grandes pirámides en Teotihuacan, como afirmaron, pasaron por “Atenamitec” cerca de Zacatlan.

Parece obvio que el tercer glifo es Coatepec, aunque de hecho probablemente no lo es. Dos serpientes, en vez de una, ambas con manchas y de color amarillo están sentadas sobre el *tepetl* (“cerro”) truncado (Sección 5; Fig. 4c). Sybille de Pury ha notado (comunicación personal 2008) que éstas pueden ser serpientes del tipo *teuctlacozauiqui*: se consideraba que eran amarillas, con manchas y siempre andaban en parejas macho con hembra (véase las entradas correspondientes en G.D.N., de Thouvenot). Desafortunadamente, no hay ningún topónimo parecido para este término, mientras que había dos candidatos prometedores para un Coatepec como la próxima parada en una migración a Xicotepec. El cuarto glifo y el quinto no se pueden identificar con certeza, aunque cada uno tiene por lo menos un candidato cerca de Xicotepec. El sexto glifo (Sección 7; Fig. 4d) corresponde posiblemente a un sitio bastante prometedor: el número siete al lado de una montaña sugiere fuertemente “Chicontepec” y puede ser Chicontepec de Tejada,

Veracruz, cerca del lugar de las peregrinaciones recientes de Sandstrom¹². El séptimo glifo (Sección 8) (Fig. 4e) se parece a Quiahuiztlan tanto como, vagamente, a los dos grandes templos de Teotihuacan, que los totonacos afirman haber construido. Un glifo oscuro en la base de los dos edificios puede ser “Omitlan” o “lugar de huesos.”

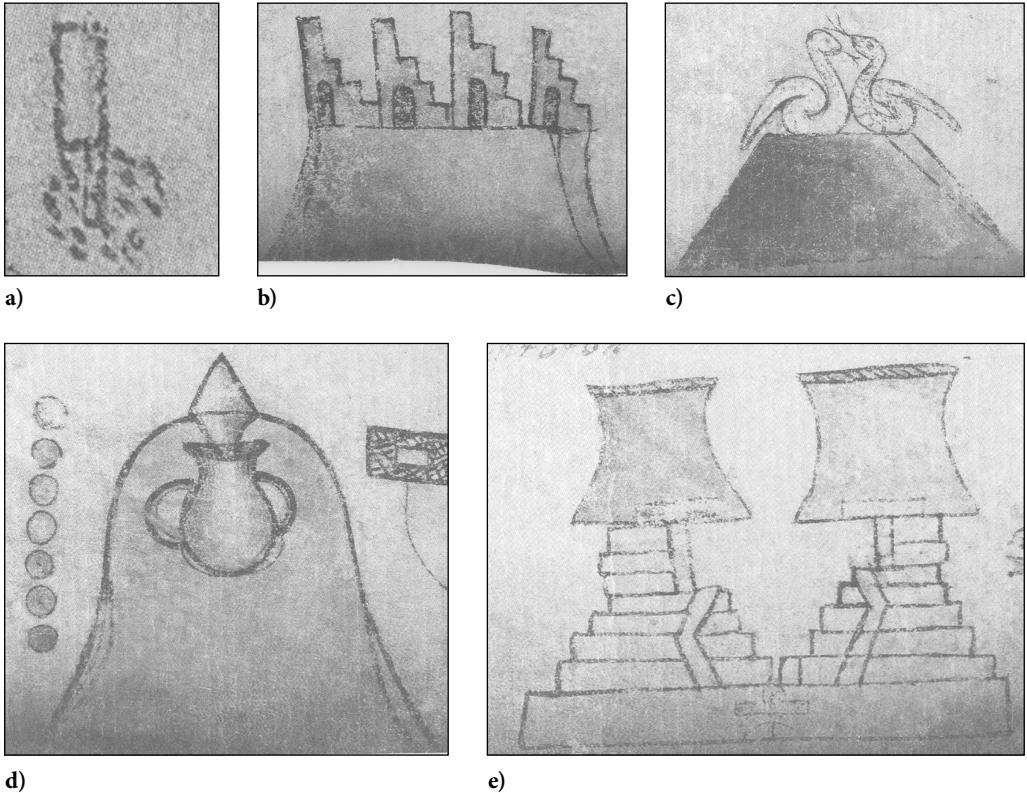


Fig. 4

- a) “Xalpan”
- b) “Tenamitec”
- c) Glifo toponímico de serpientes del tipo teuctlacoauhqui
- d) “Chicontepec”
- e) Edificios frente el uno al otro, detalles de escenas de migración del Códice de Xicotepec, secciones 4, 5, 7 y 8. (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

¹² Gracias al trabajo de Alan Sandstrom sabemos que por lo menos los nahuas y otomíes todavía hacen peregrinaciones a lugares en esta región, incluso a Postectli cerca de Chicontepec de Tejada. El glifo de Chicontepec en la sección 7 del *Códice de Xicotepec* (Fig. 4d) merece una atención especial. Muestra una olla cerámica de color gris con dos asas y un elemento rojo en forma de cuadrilátero. Si este elemento fuera azul y mostrara fragmentos o roturas dentro de sí, representaría *xihuítl* o turquesa, tal vez como símbolo de un año, y la combinación podría ser leída como *Xiuhcoac*, un pequeño estado importante en las intermediaciones. En vez de esto, probablemente –e incluso más interesante– representa jade o *chalchihuitl*. Sandstrom (2005) ha escrito extensamente sobre la interacción de principios femeninos y masculinos y recipientes y cuevas. Él menciona también la fecundación de la deidad local *Tonantsij* por tragar por accidente un cristal de piedra (2005: 46-47), análoga a un motivo común del período azteca que involucra el

Poniendo fin debidamente a las secciones sobre los orígenes y la migración, la sección 9 (Fig. 5) presenta dos personajes fundadores de una ciudad inicialmente imposible de identificar, y de Xicotepec; un personaje con dos hijos y el segundo con sólo uno, con el glifo de *cipactli*. Como se mostrará abajo, la persona con el glifo de tipo Nezahualcoyotl en realidad no es Nezahualcoyotl. Nótese también el tejado de paja de la casa de esta persona, la única pintada así en el códice, y el elemento de diseño horizontal doble en su *tilmatl*, que comparte solamente con un miembro del grupo de veinte personajes, que tiene el glifo con el elemento de lluvia (*quiahuatl*). Este fundador puede venir de una región con el clima más lluvioso.

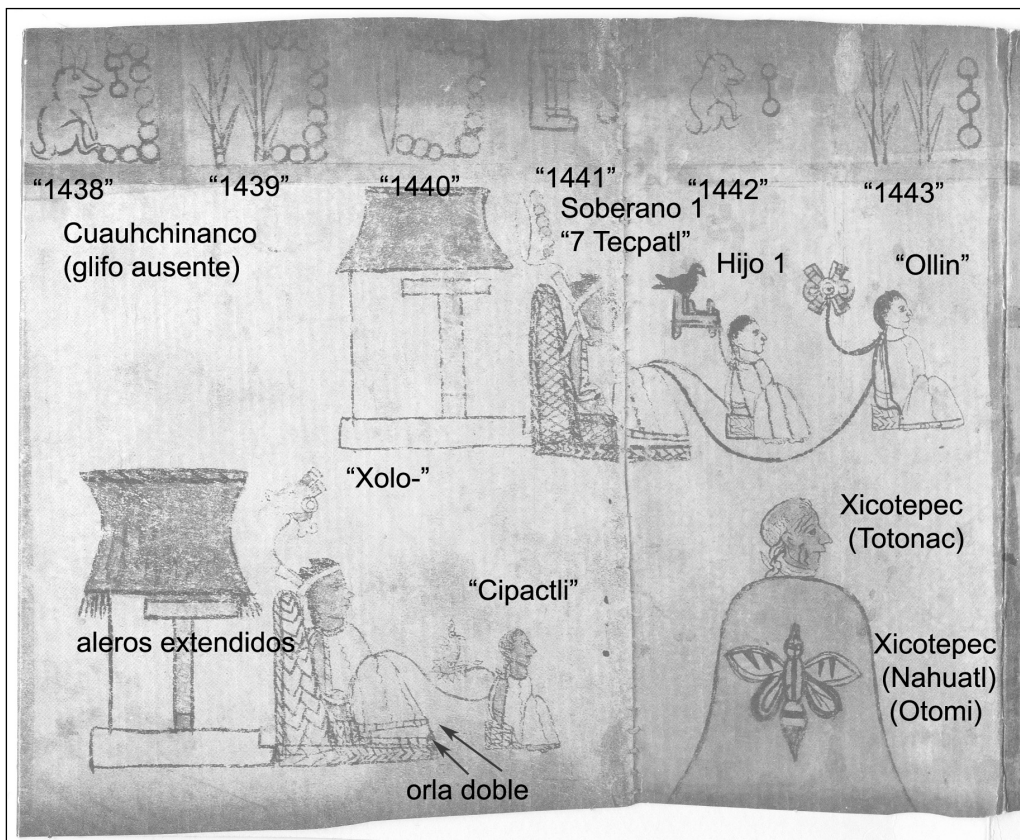


Fig. 5 Sección 9 del Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

tragar un *chalchihuitl* (*Tonantsij* llega a ser la madre de mellizos: un hijo *chicome xochitl*, 7 Flor, que, junto con una hija *macuil xochitl*, 5 Flor, es responsable de traer el maíz a la gente). Así, la presencia de un recipiente y un *chalchihuitl* rojo, posiblemente “macho” o fecundador, en asociación con Postectli no es del todo extraño y puede ser una taquigrafía críptica para las creencias del siglo XVI tocante a lo que Sandstrom detalla en su artículo de 2005.

EPISODIO DOS: APODERARSE DE LA RUTA COMERCIAL. SECCIONES 10 Y 11

La sección 10 (Fig. 6) es la sección más minuciosamente pintada y presenta a seis guerreros con indumentaria de batalla del estilo más viejo de los acolhuas en vez de los tenochcas, que están matando a dos huastecos y capturando al tercero. Los cinco guerreros con glifos de nombre aparecen por primera vez en la sección 9. El sexto, dibujado por razones ritualistas puesto que el seis es el número máximo apropiado de involucración en la captura de prisioneros (Offner 1980), no tiene glifo. El topónimo para Tuzapan (no relacionado con ninguna figura) aparece encima del huasteco capturado. El fundador de Xicotepec y su hijo están presentados otra vez arriba a la izquierda, junto con tres fechas, de las cuales las dos últimas son las primeras fechas no secuenciales en el códice.

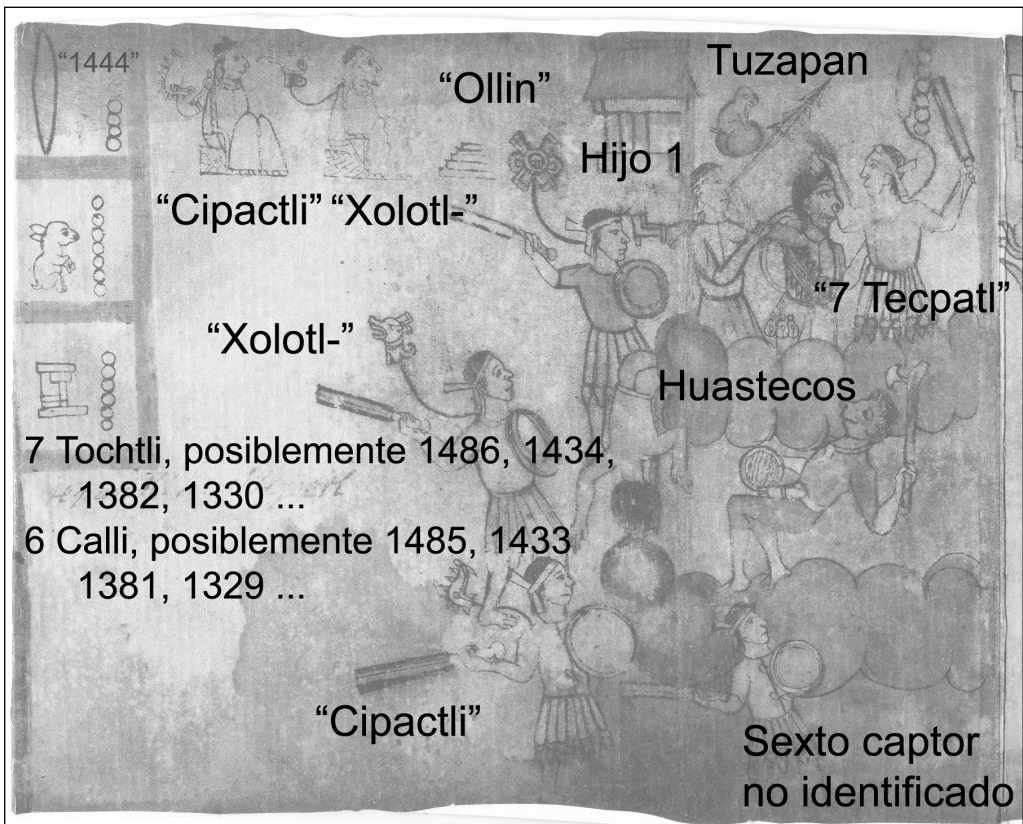


Fig. 6 Sección 10 del Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

La sección 10 puede servir de punto de partida de dos interpretaciones de Stresser-Péan. Primero, el fundador de Xicotepec no es Nezahualcoyotl. Esto ayuda a explicar por

qué 7 *Tecpatl*, el fundador de la ciudad no identificada, toma precedencia en la captura del prisionero, junto con sus dos hijos. El fundador de Xicotepec y su hijo ocupan sólo la cuarta y quinta posición, inapropiada para una figura como Nezahualcoyotl. Como Patrick Lesbre (1997: 204) sugirió hace años, el glifo del fundador de Xicotepec, identificado por Stresser-Péan como Nezahualcoyotl y aceptado sin cuestionar por Jongsoo Lee (2005), es en realidad un glifo relacionado con *Xolotl*. En una discusión en junio de 2008 en Marsella con Marc Thouvenot y Sybille de Pury, Thouvenot señaló que el glifo atribuido a Nezahualcoyotl por Stresser-Péan (Fig. 7a) no es un glifo basado en *coyotl* (“coyote”) sino que es un glifo relacionado con *Xolotl*, con orejas cuadradas (cf. *Códice Vergara* V40v_B [Fig. 7b]; V49r_1_A; V56r_1_A)¹³.

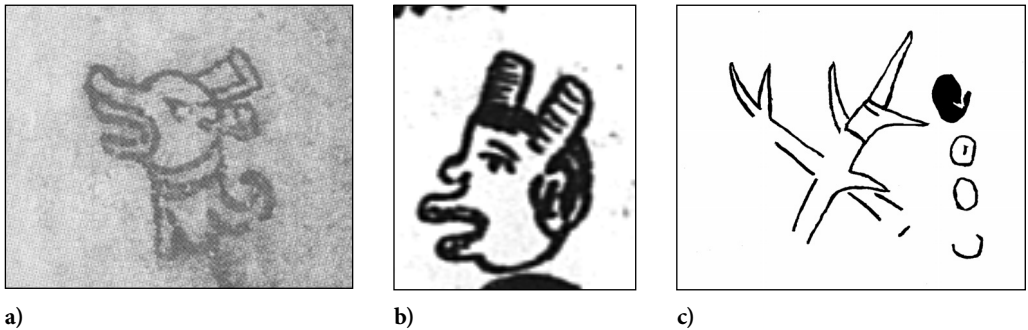


Fig. 7

- Detalle de Sección 10 del *Códice de Xicotepec* (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).
- Detalle del *Códice Vergara*, V40v_3_B (foto de Marc Thouvenot, cortesía de la Bibliothèque Nationale de France).
- Detalle del Mapa Quinatzin, hoja 2: glifo de año acatl cruzado del patio inferior (dibujo de Kathleen B. Offner).

Un resultado relacionado es que la franja de 104 fechas (u ocho atados formulaicos de trece años o dos siglos de 52 años) en la parte superior del *Códice de Xicotepec* no es exacta para la mayoría, si no es que todos, de los eventos mostrados en el código. Por esta razón, he marcado estas fechas con comillas, p.ej., “1430” en la sección 1, “1431” en la sección 2, etc. Stresser-Péan había señalado una serie de inquietantes discrepancias cronológicas (1995: 32). Debido a que Nezahualcoyotl no aparece hasta la sección 16, donde la franja de fechas en la parte superior indica los años de 1479 a 1485, demasiado tarde para Nezahualcoyotl (1431-1472), es evidente que no se debe prestar atención a la franja de fechas en la parte superior. Hay una segunda corriente de fechas, trayendo

¹³ El sistema de referencia moderno indispensable de Marc Thouvenot ha sido usado aquí. Se puede consultar su obra en <http://www.sup-infor.com/navigation.htm> donde el programa más útil para la investigación iconográfica ha sido *CEN*, que incorpora e integra *Chachalaca*, *G.D.N.*, *Temoa* y *Pohua/Tlachia* (DVD de muchas de estas obras está en prensa). El hecho de que tantos investigadores sigan sin dominar esta obra y sin usarla para referenciar y describir es curioso, incomprensible e impide cualquier progreso. La primera referencia actual aquí es al *Códice Vergara*, f. 40v, fila 3, glifo B.

una distintiva señal del año *acatl* cruzado (véase el ejemplo en Fig. 2, Sección 3, *supra*) que comienza en la sección 1, termina en la sección 8 y reaparece en las secciones 10, 13, 15, 17, 21 y 22 como fechas no secuenciales. Éstas parecen provenir de imágenes pictóricas relacionadas con Cuauhchinanco. En realidad, el glifo *acatl* cruzado es muy similar al que está en el patio inferior del importante documento texcocano *Mapa Quinatzin*, hoja 2 (Fig. 7c).

¿Por qué Cuauhchinanco? Llegó a ser identificable como la segunda ciudad en la sección 9 por la aparición de su glifo en las secciones 17, 19, 21 y 23. Los glifos más tempranos se parecen a un atado o una hoja de palos amarrados (Fig. 8a) mientras que los glifos más tardíos se asemejan más a un tablero de ajedrez monocromático (Fig. 8b). En la misma reunión en Marsella en 2008 anteriormente mencionada, indiqué que yo había encontrado un solo glifo catalogado que se parecía a estos glifos (*Matrícula de Huexotzinco*: Almoyahuacan 387_713v_23) con una interpretación de *cuauh-* (Fig. 8c) y sugerí que los glifos podían indicar Cuauhchinanco, la gran ciudad defensora del terreno empinado entre Tollantzinco y Xicoteppec. Señalé el segundo glifo de Cuauhchinanco (X.050.A.12) en el *Códice Xolotl* (Dibble 1951) como apoyo a esta hipótesis (Fig. 8d). Mientras no expresaron desacuerdo con la idea, Thouvenot y de Pury abogaron por una semejanza más acusada a *chinamitl* (p. ej. *Matrícula de Huexotzinco*: Xaltepetlapan 387_503r_22, Fig. 8e). Como resultado, la hipótesis de que la segunda ciudad, la de 7 *Tecpatl*, era en realidad Cuauhchinanco, llegó a ser más firme¹⁴. Asimismo, Stresser-Péan (1995: 107-108) había propuesto Cuauhchinanco como el recinto mostrado en la sección 13.

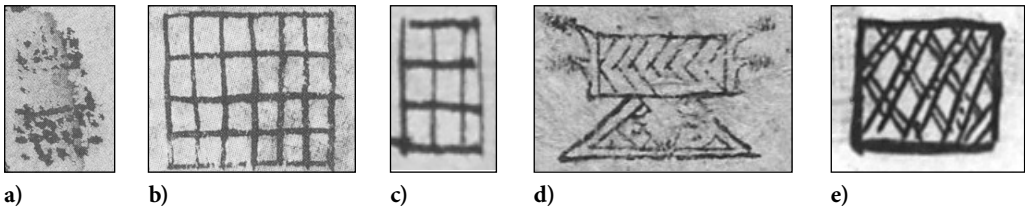


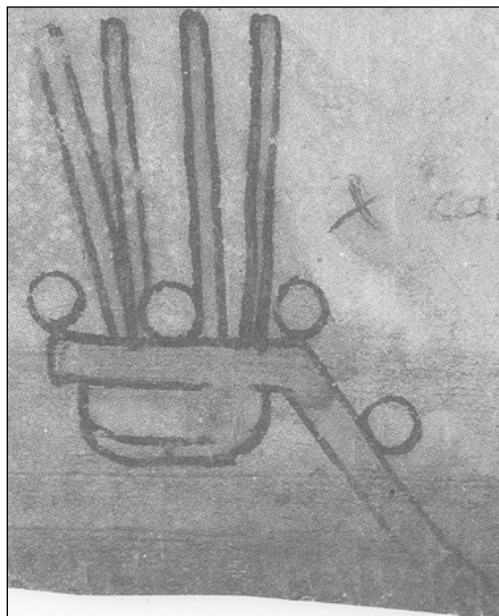
Fig. 8

- a) Detalle de Sección 17, Códice de Xicoteppec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).
- b) Detalle de Sección 21, Códice de Xicoteppec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).
- c) Detalle de Matrícula de Huexotzinco: Almoyahuacan 387_713v_23 (foto de Marc Thouvenot, cortesía de la Bibliothèque Nationale de France).
- d) Detalle del Códice Xolotl: X.050.A.12 (foto de Marc Thouvenot, cortesía de la Bibliothèque Nationale de France).
- e) Detalle de Matrícula de Huexotzinco: Xaltepetlapan 387_503r_22 (foto de Marc Thouvenot, cortesía de la Bibliothèque Nationale de France).

¹⁴ De hecho Thouvenot ya había incluido *chinan* como un valor en la lectura del glifo de Cuauhchinanco mencionado arriba.



a)



b)

Fig. 9

a) y b) Detalles de Sección 11, Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

La sección 9 pinta entonces una escena en la intersección de mito e historia: una escena típica de fundación de una ciudad como queda reportada en muchas *Relaciones Geográficas* en el área¹⁵. La sección 10 muestra la toma de la importante ruta comercial, gracias a la que Texcoco ganó su posición en la competencia con otras ciudades del Valle de México. La sección 11 muestra dos figuras, con indumentaria distintiva que probablemente indica un diferente estatus étnico, observando la batalla. El extraño, quizás arcaico, glifo con sus elementos *aca-* y *xochi-* a la izquierda arriba puede representar Acaxochitlan (Fig. 9a) y el que está en el centro abajo con sus elementos como *tol-* “junco” y *tzin-* “base”, puede representar Tollantzinco (Fig. 9b), completando así el mapa de la ruta comercial¹⁶.

Las dos fechas no secuenciales en esta sección, *7 Tochtli* y *6 Calli*, pueden ser 1486 y 1485. Stresser-Péan (1998: 211) señala que Durán y Tezozomoc presentan una expedición por Cuauhchinanco a Tuzapan y otros estados en la región al principio del reino de Ahuizotl de Tenochtitlan (1486-1502). De otro modo pueden referirse a conquistas mucho más tempranas.

¹⁵ Cf. Stresser-Péan 1998: 59-68 para un tratamiento productivo de algunos de estos informes para el México oriental.

¹⁶ Si el elemento *-tzin* de verdad está presente, esto sugeriría que los glifos son arcaicos o tienen estilo y contenido propio de la región nahua, en vez de ser totonacos u otomíes.

EPISODIO 3, TEMPRANA HISTORIA POLÍTICA Y ECONÓMICA DE XICOTEPEC.
SECCIONES 12-15

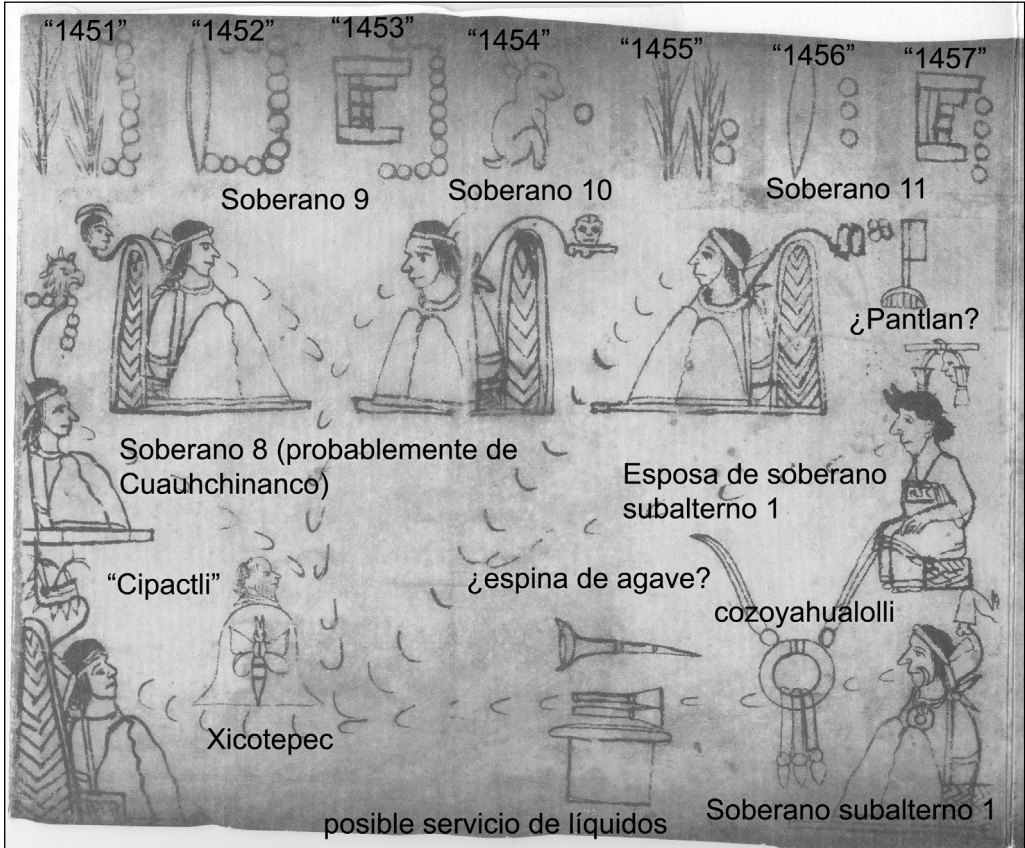


Fig. 10 Sección 12 del Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

Estas secciones describen las relaciones de Xicotepec con sus vecinos, en particular Cuauhchinanco, en los años antes de la llegada de Nezahualcoyotl, en la sección 16. El soberano de Xicotepec está claramente abajo a la izquierda en la sección 12 (Fig. 10), con el soberano de Cuauhchinanco, probablemente pintado como 7 *Cuauhtli* (“águila”), por encima de él. La presencia del aparato emplumado, probablemente el *cozoyahualolli*, indica una ceremonia en la que “Cipactli” está designado como sucesor legítimo de su reino y obtiene los derechos a los deberes de *tequitl* (“servicio personal”) de las dos figuras a la derecha en el sector inferior de la sección (cf. Offner s.f. b. para un tratamiento más completo de este aparato emplumado en el *Códice de Xicotepec*, *Mapa de Metlatoyuca* y *Códice Xolotl*). A estas figuras, ubicadas tal vez en Tzautclan (Zautla, Puebla), lo cual Berdan (s.f.) sugiere como una interpretación para el glifo parecido

a una cebolla¹⁷, se les dan sus responsabilidades específicas en la sección 13, mientras los soberanos de Xicotepec y Cuauhchinanco se reúnen en esta segunda ciudad. En las secciones 14 y 15, los soberanos de las ciudades vecinas se presentan en plan guerrero. Los personajes asignaron la obligación del *tequitl* presente en la sección 14, mientras que el soberano de Xicotepec les provee a los suyos armas en la sección 15, probablemente como una responsabilidad recíproca que surge del servicio de ellos a él, como había sido autorizado anteriormente por el soberano de Cuauhchinanco. Las dos personas que están por encima del soberano de Xicotepec en la sección 14 pueden ser sus hijos, y el que está más por encima tiene un segundo glifo toponímico, semejante a uno de la sección 3, asociado con él, quizás indicando derechos políticos en ese lugar. Un soberano de Xicotepec con un glifo muy parecido a éste del hijo del soberano de Xicotepec en la sección 14 juega un papel central en el código a partir de la sección 19.

EPISODIO 4: NEZAHUALCOYOTL "LLEGA" Y UN SOBERANO MUERE. SECCIONES DE 16 A 17

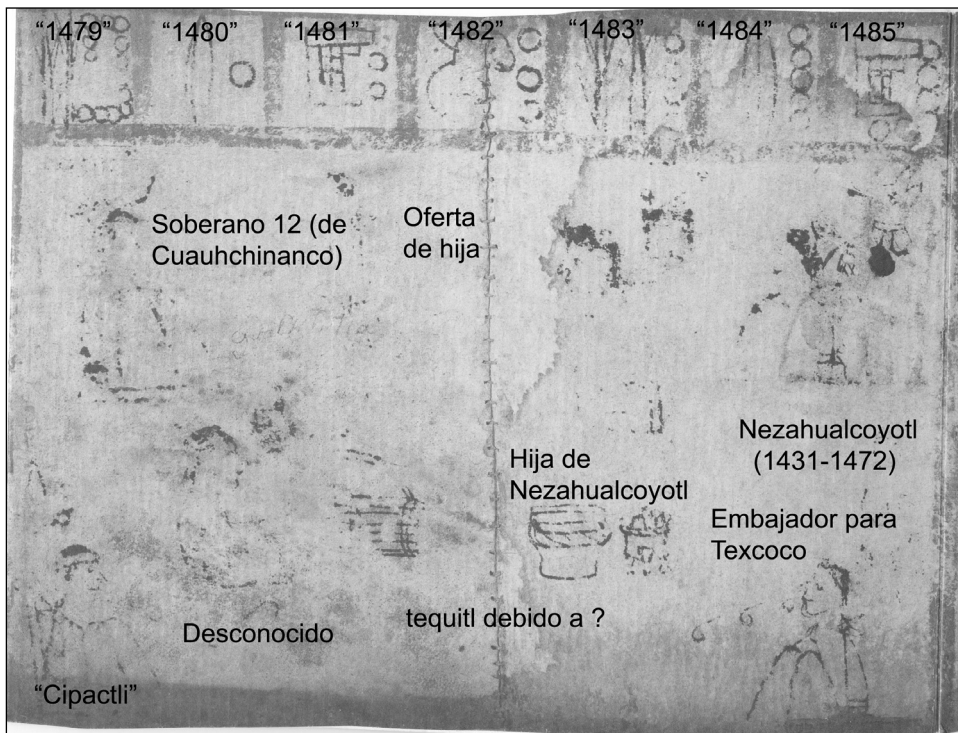


Fig. 11 Sección 16 del Código de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

¹⁷ Zautla era un centro de producción de un pegamento estratégico hecho del orquídea terrestre, que también aparece como topónimo en el código.

Estas secciones, junto con la sección 18, son las más dañadas del códice y por eso la interpretación es más difícil. Una figura con un glifo claramente identificable como Nezahualcoyotl aparece arriba a la derecha de la sección 16 (Fig. 11), con un nuevo peinado de guerrero hegemónico tenochca. En secciones posteriores, los soberanos de Tenochtitlan y Texcoco aparecen, pero no podemos determinar si esto indica su verdadera asistencia física, su aprobación o la asistencia de la gente de Cuauhchinanco y Xicotepec en Tenochtitlan y Texcoco. En la sección 16, Nezahualcoyotl queda representado al mismo nivel como una figura de Cuauhchinanco, también con el nuevo peinado, mientras otra figura, probablemente un emisario, se presenta dando órdenes respecto al servicio *tequitl* al soberano de Xicotepec y a otra figura, que lleva el peinado más antiguo en estilo chichimeca. En mi opinión, el día de hoy, la interpretación de estas escenas es como sigue. Nezahualcoyotl hace una oferta, que no se puede negar, de una alianza matrimonial con el soberano de Cuauhchinanco, ya aculturado a los nuevos modos, visto en la parte superior a la izquierda de la sección 16. Al soberano de Xicotepec y a otra persona que todavía lleva el peinado antiguo, se les informa de que serán obligados a dar servicio *tequitl* a esta esposa texcocana real. En la sección 17, el soberano se presenta con el nuevo peinado, con la nueva esposa y un glifo de Cuauhchinanco visible arriba a la izquierda. El mismo soberano está pintado muerto arriba a la derecha, y el soberano de Xicotepec, todavía con su peinado pasado de moda, en la mitad inferior, ofrece un regalo relacionado con este evento a una figura no identificable con el nuevo peinado abajo a la derecha.

EPISODIOS DE CINCO A ONCE: AHUITZOTL, MOTEUCZOMA XOCOYOTL, NEZAHUALPILLI Y OTROS CONFIRMAN O INSTALAN SOBERANOS Y DISCUTEN PROYECTOS CÍVICOS. SECCIONES 18-24

Los episodios restantes del códice se asemejan el uno al otro y, con la excepción de las secciones 18 y 19, cada uno se encuentra en una sola sección del códice. Las secciones 18 y 19 constituyen un solo episodio, con tal de que el glifo de la figura en la parte superior izquierda de la muy dañada sección 18 es de verdad el mismo que el glifo del soberano en la parte superior izquierda de la sección 19. Si es así, entonces la sección 18 muestra su confirmación como soberano de Cuauhchinanco por Ahuitzotl (1486-1502) de Tenochtitlan y la sección 19 muestra su alianza matrimonial también arreglada por Ahuitzotl. En la mitad inferior de la sección 18 vemos al soberano de Xicotepec involucrado con una figura de tipo *calpixqui* (“recaudador de tributos”) y Nezahualpilli. La sección 19 incluye la familia del soberano de Xicotepec (con un glifo *teuctlacozauiqui*; Marc Thouvenot, comunicación personal 2008) y su esposa texcocana, casi seguro parienta cercana de Nezahualpilli, quien también aparece conversando con ella en otra imagen. El primer hijo representado se llama Techotlatzin¹⁸, un nombre apropiado para el hijo primogénito de una madre texcocana. Una persona con el mismo nombre, probablemente su hijo o un pariente cercano, aparece como el nuevo soberano en la sección 24. El segundo hijo

¹⁸ Cf. la discusión de este glifo antroponímico abajo en la sección 24.

está claramente envuelto en un adulterio, por estar representado con el dibujo referente a estrangulación y otro glifo que indica “apedrear”, dos de distintos castigos para adúlteros (Offner 1983: 257-267). La interpretación de esta escena de Stresser-Péan en la que involucra a Huexotzincatl (1995: 132-134) es de una probabilidad muy baja, como observa Lesbre (1997). Lori Diel (comunicación personal, 2009) ha sugerido que el segundo hijo puede haber estado involucrado en el adulterio, el juicio y la ejecución espectaculares de la esposa legítima de Nezahualpilli, Chalchiuhnenetzin, la hija del soberano tenochca Axayacatl (1469-1481) (cf. Offner 1983: 237, 311). Alternativamente, puede que haya sido simplemente otro caso de adulterio entre los nobles no reportado.

La sección 20 marca la primera aparición de Moteuczoma Xocoyotl (1502-1520) junto con Nezahualpilli (1472-1515). Como nota Stresser-Péan (1995: 136-137), los símbolos de las órdenes de guerreros águila y jaguar se muestran junto con una escalera del templo y un *temalacatl* o círculo de piedra, que tiene que ver con el sacrificio de prisioneros en el combate. Otras dos cosas son más difíciles de interpretar, aunque una puede ser un haz de leña que indica Fuego Nuevo, o algunos tributos u obligaciones de servicio que Lesbre (2007) ha explorado recientemente. Se puede suponer, pero no con gran certeza, que la escena se refiere a una campaña militar con la finalidad de llevar a cabo un proyecto de construcción o dedicación de un templo en Tenochtitlan, Texcoco o tal vez localmente en Cuauhchinanco o Xicotepec. A causa de que esta es la primera aparición de Moteuczoma, puede ser en honor de su subida al trono en Tenochtitlan. Quizás el glifo a la izquierda del templo y el círculo de piedra sea el topónimo de una ciudad o región que pronto será objeto de conquista.

La sección 21 parece ser otra escena de investidura para un nuevo soberano de Cuauhchinanco por Moteuczoma. El glifo de año no secuencial de 13 *Calli* (1505) es apropiado. La mayoría de estos episodios finales (Secciones 18, 19, 21, 22, 23) ofrece una presentación de cuatro ángulos con figuras de Tenochtitlan y Cuauhchinanco en los ángulos superiores y figuras de Xicotepec y Texcoco en los inferiores, pero en la sección 21 la esposa texcocana del soberano de Xicotepec parece sustituir a Texcoco mismo. Una estructura de dos niveles es evidente en muchas secciones del códice (p. ej. Secciones 9, 18, 19, 21, 22, 23) con Cuauhchinanco ocupando el nivel superior y Xicotepec el inferior. A menudo Cuauhchinanco está emparejado con Tenochtitlan, mientras Xicotepec está emparejado con Texcoco. Es notable la similitud con la *Tira de Tepechpan*, que ubica Tepechpan en el sector superior y Tenochtitlan en el inferior, divididas por una secuencia de fechas en el centro.

Nezahualpilli reaparece con Mocteczoma Xocoyotl en la sección 22, con una fecha apropiada no secuencial de 7 *Tecpatl* (1512). El soberano de Xicotepec sigue igual, pero hay un nuevo soberano de Cuauhchinanco. Se representa un camino o un río que divide los dos soberanos, tal vez indicando una división de territorio, a la que puede referirse una glosa náhuatl en la sección anterior. El glifo antroponímico del soberano de Cuauhchinanco se asemeja al glifo de esa ciudad, pero está levemente doblado y es en realidad un glifo para *ayatl*, una capa de algodón o henequén (cf. entradas en G.D.N., Thouvenot).

Las fuentes no nos proporcionan una descripción de una división del territorio entre Xicotepec y Cuauhchinanco en los tiempos anteriores a la conquista, tampoco Gerhard ni García Martínez nos informan de disputas sobre tierras entre estas ciudades en

el primer siglo después de la Conquista. No es seguro si esta sección se muestra un camino, un río u otra cosa, tampoco personaje alguno está representado hablando. Tal vez esta escena sea un comentario sobre mejoras o el funcionamiento eficiente y rentable de la ruta comercial a la costa y lugares recién conseguidos y consolidados por la Triple Alianza, como Tochpan. Tal vez la escena fuera provocada por un litigio comenzado en 1542 por Cuauhchinanco y Pahuatlan, y al cual más tarde se sumaron otros pueblos del área como Xicotepec y Tulancingo, contra Juan Catalán con relación a sus excesivas demandas de tributo mientras trataba de construir un camino por una ruta similar en los tiempos muy anteriores a la conquista¹⁹.

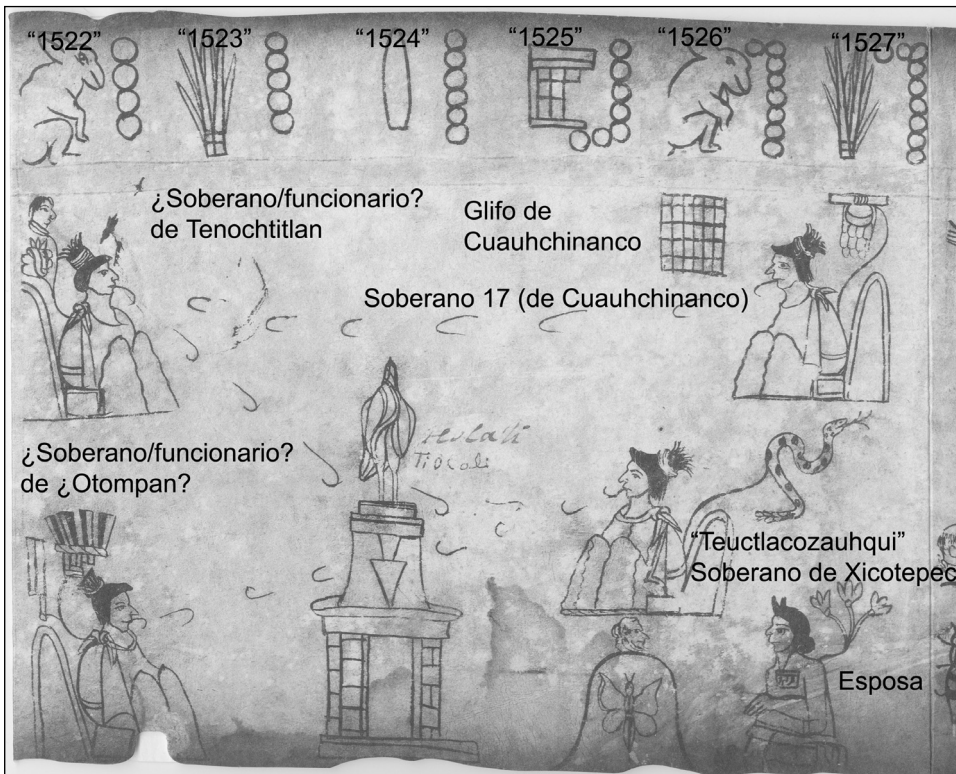


Fig. 12 Sección 23 del Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

La sección 23 (Fig. 12) muestra aún otro nuevo soberano de Cuauhchinanco pero contiene otros misterios interesantes. El ángulo izquierdo superior muestra un representante de Tenochtitlan pero el glifo de nombre no es identificable. Debajo de él se encuentra un

¹⁹ *Archivo General de las Indias*, Justicia 198, No. 4, ff. 1r a 207r. Gerhard, García Martínez y Stresser-Péan no mencionan este pleito de 1542-1543, el cual involucraba demandas excesivas de tributo y otros crímenes cometidos por Juan Catalán, que construyó no más de diez leguas de un proyecto de camino de sesenta leguas que debía conectar la ciudad de México con Pánuco.

representante de una ciudad que no es Texcoco: quizás es Otompan. Hay un glifo bien visible tipo *pantli*, a menudo asociado con los tepanecas en el *Códice Xolotl*, pero la época parece demasiado tardía para tal aparición. El tocado de esta figura tiene similitudes con el glifo para Otompan en el *Códice Xolotl* (p.ej. X.080.A24; X.050.E.13). Los cuatro hombres en la sección se ven en conversación sobre un edificio redondo con una figura oscura encima. Ya que esta escena puede ser de los tiempos posteriores al gobierno de Moctezuma, es importante identificar si el edificio es pre- o posconquista y si es un templo o no. Estas determinaciones podrían conducir a la identificación de la figura encima del edificio y al significado completo de esta escena.

Basado en la fecha no secuencial en la sección anterior, la escena tiene que ser de 1512 o más tarde. Puede ser después de la muerte de Nezahualpilli (1515) y Moteuczoma (1520). También puede reflejar un nuevo tipo de esquema jurisdiccional relacionado con la rebelión de Ixtlilxochitl, el rebelde, después de la muerte de Nezahualpilli. Este evento no queda de todo entendido, ya que existen tres interpretaciones distintas (Offner 1983: 238-241; Hicks 1994; Lesbre 1999). Según se sabe, Ixtlilxochitl tomó control de la parte norteña de los territorios texcocanos, dejando los otros a su hermano Cacama y con el tiempo estableciendo “cabeceras” en Otompan y Teotihuacan. En esta sección, todos los personajes están representados hablando como si estuvieran participando en una negociación para llegar a un acuerdo respecto a asuntos complejos relacionados con una construcción cívica. Dada la retrasada intrusión misionera en el área de Xicotepec (véase abajo), es poco probable que la construcción esté relacionada con la religión cristiana. Stresser-Péan (1995: 150-151) cree también que es indígena y de la época anterior a la Conquista.

La presentación pictórica final en la sección 24 muestra la investidura del próximo soberano de Xicotepec después de la muerte de su padre. Se ven autoridades españolas tanto divinas como seculares aprobando la sucesión. Stresser-Péan (1995: 153) cree que la figura sentada en el asiento es el primer corregidor de Xicotepec, situando la escena después de abril de 1531. No se da su nombre. El conocimiento de la línea reinante de Xicotepec es fragmentario después de la Conquista, con mención sólo de un “Juan” en 1537 y don Miguel del Águila en 1572 (Stresser-Péan 1995: 174, siguiendo a García Martínez 1987: 92, 196). Este segundo gobernante se encontró con dificultades legales importantes respecto a “palabras heréticas” que se atribuían a él.

Nos enteramos más del cacique Juan mencionado anteriormente en un pleito contra el constructor del camino, Juan Catalán, mencionado arriba. En 1542, Juan, probablemente el cacique de Xicotepec, testificó en contra de Juan Catalán (ff. 40r y ss.). En la primavera de 1543, probablemente el mismo Juan testificó otra vez, aunque esta vez queda identificado como “Techulance”, de 35 años de edad. La transcripción del nombre en náhuatl probablemente se refiere a Techotlatlatzin porque su glifo es bien parecido al del soberano en el *Códice Xolotl* (cf. Figs.13a y b). Por su edad, esta figura no puede ser la persona mostrada en la escena familiar en la sección 19. Puede que sea el hijo o aún el nieto de esa figura. La transmisión de nombres directamente de padre a hijo no era común entre los nahuas de esa época. Tampoco es desconocido porque en Tepechpan la línea de sucesión al *tlatocayotl* fue de Tencoyotzin a Quaquauhtzin, a Tencoyotzin y a Quaquauhtzin (Diel 2008: 52, 59). Tal vez las costumbres cambiaran con la conquista o quizás se trata solamente de un pariente cercano.

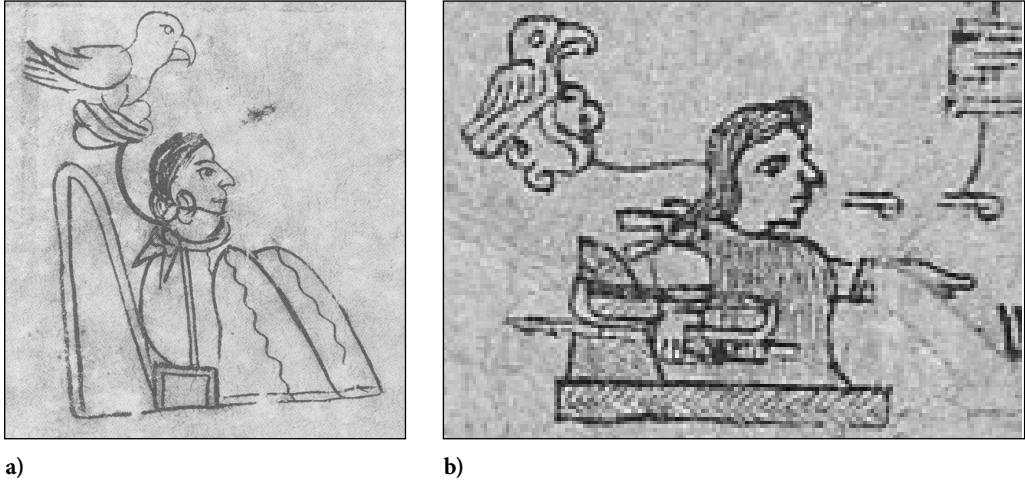


Fig. 13

a) Techotlalatzin, Sección 24, Códice de Xicotepec (Stresser-Péan 1995, cortesía de la Secretaría de Cultura del Estado de Puebla).

b) Techotlalatzin, Códice Xolotl (X.050 B, detalle) (foto de Marc Thouvenot, cortesía de la Bibliothèque Nationale de France).

Stresser-Péan (1995: 154) se fija en la mirada del corregidor hacia arriba en dirección a la deidad cristiana, representando la conversión –probablemente ya realizada– de los indígenas en la escena, manifestada por su pacificación y sus nuevos peinados. Los franciscanos habían establecido un convento en Tulancingo hacia 1528 (García Martínez 1987: 126) y siguieron la antigua ruta comercial en las montañas para convertir a la élite nahua poco después. Stresser-Péan observa también la bendición con la mano izquierda por la deidad, probablemente debido a copiar ingenuamente otra ilustración como imagen especular. El investigador proporciona un bosquejo de una imagen similar de una iglesia cercana en Actopan, datada hacia 1560, en la que se aprecia la bendición representada de forma tradicional con la mano derecha.

Otros ocho indígenas son tal vez hermanos del nuevo soberano o solamente principales de Xicotepec. Uno tiene un glifo conectado con una línea curvada, quizás indicando su nombre o representando a un descendiente. Son notables un detalle en la barbilla y el pelo corto, ausente cerca de la oreja. Esto podría ser un método del pintor de anotar quién atravesó por dificultades legales o atributos físicos de otro soberano posterior. Tal vez sólo sea una manera posterior de representar a un joven. Es curioso que el códice termine con esta escena, especialmente porque fue compuesto muy probablemente unas décadas después²⁰. Esto dificulta mucho la identificación de las circunstancias y motivaciones exactas de su creación. La conquista no queda documentada, siendo aceptada, parece ser, como simplemente otro cambio de hegemonía.

²⁰ Stresser-Péan (1995: 179) plantea como hipótesis que fue compuesto entre 1564 y 1572, aunque es posible que fuera creado bastante antes. Espero que historiadores de arte puedan dedicar su atención a este asunto.

COMENTARIOS FINALES

El *Códice de Xicotepec* es, como enfatizan Guy y Claude Stresser-Péan, un documento histórico; es más, cubre la extensión más amplia de la historia de Xicotepec ya que alcanza hasta los orígenes tradicionales, migraciones y fundación de la ciudad, así como también incluye los tiempos de la posconquista. Los Stresser-Péan también tenían razón al llamar la atención sobre los probables y múltiples documentos pictóricos usados en la creación del código. Los extraños glifos de las secciones más tempranas pueden estar relacionados tanto con su antigüedad como con sus posibles orígenes multiétnicos. Por lo menos uno de los documentos parece haber venido de la ciudad más poderosa de Cuauhchinanco. Esto está indicado por su presencia en las partes superiores de las páginas en las secciones más tardías del código, así como por la segunda corriente de fechas no secuenciales que indican eventos importantes para Cuauhchinanco, tales como investiduras de soberanos y repetidas conquistas de Tuzapan, encabezadas por Cuauhchinanco y más tarde Ahuitzotl de Tenochtitlan.

Ha habido discusiones y estudios inadecuados acerca del poder relativo de Tenochtitlan y Texcoco en los primeros años de la Triple Alianza. El *Códice de Xicotepec* no es una interpretación exhaustiva de la historia local, pero es interesante apuntar que Nezahualcoyotl se presenta primero estableciendo una alianza matrimonial con Cuauhchinanco, sin embargo, la alianza matrimonial se traslada a Tenochtitlan en la época de Ahuitzotl. Cuauhchinanco se ve como superior a Xicotepec antes de la llegada de Nezahualcoyotl y finalmente los soberanos de Texcoco tienen que conformarse con una alianza matrimonial solo con Xicotepec. No se menciona Tenochtitlan antes de los tiempos de Ahuitzotl, ni Texcoco antes de la aparición de Nezahualcoyotl, ni a los españoles hasta mucho después de la conquista, la cual no se pinta en absoluto. La gente de Xicotepec y Cuauhchinanco tenía su propia y complicada historia antes, durante y después de la llegada de estos conquistadores sucesivos.

La importancia de la ruta comercial desde la Costa del Golfo hasta el Valle de México, más al este, es también un aspecto clave de este documento. Junto con las provisiones para la defensa del pagamento estratégico proveniente de Zautla, otro rasgo económico distintivo del código es el centrarse en el servicio de *tequitl*, probablemente por exigencias de continuación después de la conquista. También es notable el estatus de las mujeres involucradas en alianzas matrimoniales políticas, empezando con la postura firme y enérgica de la mujer en las secciones 12 y 13 y continuando con las esposas texcocanas hacia el fin del documento. El contenido sustantivo de estos matrimonios tenía que haber sido sumamente complejo y difícil en estas regiones tan remotas. El mantenimiento de estas esposas y sus acompañantes debía de haber servido de fuente vital de información a los soberanos en el Valle de México.

Stresser Péan nos proporciona su mejor juicio respecto al origen y razones por las cuales se creó el *Códice de Xicotepec*:

El *Códice de Xicotepec* no fue pintado para satisfacer la curiosidad o las necesidades administrativas de los españoles. Es visiblemente un manuscrito elaborado por indí-

genas con el fin de conservar, para su propio acervo, la memoria de sus tradiciones históricas. [...] Estos pequeños detalles hacen suponer que el autor del *Códice de Xicotepec* bien podría haber sido el propio cacique de Xicotepec, o un dibujante (*tlacuilo*) a sus órdenes. (1995: 175-179)

Estas no serían motivaciones insólitas y coinciden con el propósito general de este tipo de documentos municipales tales como conmemoraciones fundacionales o fueros sociales y como expresiones de memoria social o colectiva. Un volumen que saldrá en breve en prensa hecho por Megged y Wood y muchos colaboradores (entre ellos Offner, s.f. a) investiga estos asuntos a fondo para una variedad de medios y comunidades durante los siglos, e iluminará la gama de posibilidades para el origen del *Códice de Xicotepec*. No vamos a especular aquí más allá de las propuestas de Stresser-Péan, pero de seguro opinaremos después de la aparición del volumen de Megged y Wood.

El *Códice de Xicotepec* comparte muchos aspectos clave de manuscritos pictóricos texcocanos, incluso su modo de composición paisajista, su énfasis más bien histórico que mítico o religioso y su inclusión de múltiples puntos de vista históricos, incluyendo Cuauhchinanco, Texcoco y Tenochtitlan, así como Xicotepec. En términos generales, el *Códice de Xicotepec* es una historia indígena bien elaborada, aunque por más de un escribano o pintor, cada uno manifestando diferentes niveles de destreza indígena, así como de influencia española. Se exponen las preocupaciones comunes relacionadas con los orígenes, migraciones y fundación de la ciudad. Se ponen de relieve la genealogía, los conflictos y los subsiguientes derechos políticos y de propiedad que podrían ser usados en las posibles negociaciones durante la posconquista por las riquezas y el poder. La escuela texcocana de manuscritos pictóricos es notable por su empeño histórico; este documento es otro producto excelente, aunque tardío y algo reducido, de una escuela de historiografía venerable y bien desarrollada, mejor ejemplificada en el *Códice Xolotl*, aunque todavía mal investigado y mal entendido por investigadores de los nahuas, exactamente la “otredad” en la que debemos seguir trabajando.

En cuanto al uso de tales documentos, la evidencia sugiere que se usaban en tiempos tanto de preconquista como posconquista para documentar, justificar y negociar el estatus de las entidades políticas en el inestable mundo de estos pequeños estados, continuamente en guerra. Para documentar las corrientes de eventos históricos relativamente complejas y con múltiples puntos de vista, en contraste con los informes de una sola perspectiva que observamos en la mayoría de fuentes tenochcas, la escuela texcocana nos ha proporcionado documentos de gran utilidad para nosotros hoy en día ya que nos ayudan a identificar la parcialidad tenochca y a entender la complejidad de la historia en aquellos tiempos. Estas historias texcocanas tenían mayor importancia en la época colonial y de los aztecas para mantener, mejorar o retomar reclamaciones a recursos, especialmente en negociaciones con estados más poderosos. Los historiadores texcocanos sabían bien que las hegemonías iban y venían. Me imagino que diseñaban sus historias para que, en el momento propicio, en el papel de inferior, igual o superior, siempre hubiera algo respecto a los recursos en una “página” dada, abierta para la presentación, discusión y negociación.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDERS, Ferdinand y JANSEN, Maarten (2006) *Códice Vaticano A. 3738. Religión, costumbres e historia de los antiguos Mexicanos*. Graz – México, ADEVA – FCE.
- BERDAN, Frances (s.f.) *Reconstructing Ancient Aztec Super Glue*.
- BERGER, Uta (2000) "Kartographie am Beispiel der *Itzcuintepec Papers*". *Mexicon* (Verlag Anton Saurwein). 22 (2): 30-37.
- BONILLA PALMEROS, Jesús Javier (2007) *Códices de Chiconquiaco*. México, Ediciones Gernika.
- BROTHERSTON, Gordon (1995) *Painted Books from Mexico*. London, British Museum Press.
- DIBBLE, Charles (1951) *Códice Xolotl*. Publicaciones del Instituto de Historia. Serie 1, No. 22. México, UNAM – Universidad de Utah.
- DIEL, Lori Boornazian (2008) *The Tira de Tepechpan. Negotiating Place under Aztec and Spanish Rule*. Austin, University of Texas Press.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo (1987) *Los pueblos de la sierra: el poder y el espacio entre los indios del norte de Puebla hasta 1700*. México, El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.
- GERHARD, Peter (1972) *A Guide to the Historical Geography of New Spain*. Cambridge, Cambridge University Press.
- HICKS, Frederic (1994) "Texcoco 1515-1519: The Ixtlilxochitl Affair". En: Eloise Quiñones Keber (ed. en colaboración con Susan Schroeder y Frederic Hicks) *Chipping away on Earth: studies in prehispanic and colonial Mexico in honor of Arthur J.O. Anderson and Charles E. Dibble*. Lancaster, California, Labyrinthos: 235-240.
- IXTLILXOCHITL, Fernando de Alva (1975) *Obras Históricas*. Ed. de Edmundo O'Gorman. 2 vols. México, IIH-UNAM.
- KIRCHHOFF, Paul; ODENA GÜEMES, Lina y REYES GARCIA, Luis, eds. (1989) *Historia Toltteca-Chichimeca*. México, CIESAS – INAH – SEP.
- LEE, Jongsoo (2005) "Reexamining Nezahualcóyotl's Texcoco: Politics, Conquests and Law". *Estudios de Cultura Náhuatl* (IIH-UNAM). 37: 231-252.
- LESBRE, Patrick (1997) "Compte Rendu de «El Códice de Xicoteppec. Estudio e interpretación»". *L'Homme*. 37 (144): 202-204.
- (1999) "Historiografía acolhua: pseudo-rebelion e intereses coloniales (Ixtlilxochitl)". *Actas del II Congreso Europeo de Latinoamericanistas*, organizado por CEISAL, 1998, Halle-Wurtenberg. Publicación en CD-Rom, 13 pp.
- (2007) "Los fuegos del palacio real de Tezcoco". *Estudios de Cultura Náhuatl* (IIH-UNAM). 38: 101-127.
- MEGGED, Amos y WOOD, Stephanie, eds. *Mesoamerican Memory: Comparative Studies in Systems of Remembrance*. Norman, University of Oklahoma Press (en prensa).
- MOLINA, Alonso de (1966) *Vocabulario Nahuatl-Castellano y Castellano-Nahuatl*. México, Ediciones Colofón.

- MUÑOZ CAMARGO, Diego (1981) *Descripción de la ciudad y provincia de Tlaxcala de las Indias y del Mar Océano para el buen gobierno y ennoblecimiento dellas*. México, UNAM.
- (1998) *Historia de Tlaxcala (Ms. 210 de la Biblioteca Nacional de París)*. Ed. de Luis Reyes García y Javier Lira Toledo. Tlaxcala, Gobierno del Estado de Tlaxcala – CIESAS – Universidad Autónoma de Tlaxcala,
- OCHOA SALAS, Lorenzo y JAÍME RIVERÓN, Olaf (2005) “The Cultural Mosaic of the Gulf Coast during the Pre-Hispanic Period”. En: Alan R. Sandstrom y E. Hugo García Valencia (eds.) *Native Peoples of the Gulf Coast of Mexico*. Tucson, The University of Arizona Press: 22-44.
- OFFNER, Jerome A (1980) “Aztec political numerology and human sacrifice: The ideological ramifications of the number six”. *Journal of Latin American Lore*. 6 (2): 205-215.
- (1983) *Law and Politics in Aztec Texcoco*. Cambridge, Cambridge University Press.
- (s.f. a) “Exploring Three Sixteenth-Century ‘Totonac’ Pictorial Manuscripts”. En: Amos Megged y Stephanie Wood (eds.) *Mesoamerican Memory: Comparative Studies in Systems of Remembrance*. Norman, University of Oklahoma Press (en prensa).
- (s.f. b) “A Curious Commonality among some Eastern Basin of Mexico and Eastern Mexican Pictorial Manuscripts”. *Estudios de Cultura Náhuatl*. (En prensa).
- (s.f. c) “Eliciting Totonac History and Discovering the True Origin of the Mapa de Metlatoyuca”. Presentación programada para CEISAL, Verano de 2010, Toulouse, Francia.
- OLIVIER, Guilhem (2006) “The Sacred Bundles and the Coronation of the Aztec King”. En: Julia Guernsey y F. Kent Reilly III (eds.) *Sacred Bundles: Ritual Acts of Wrapping and Binding in Mesoamerica*. Barnardsville (North Carolina), Boundary End Archaeology Research Center: 199-225.
- (2007) “Sacred Bundles, Arrows, and New Fire.” En: David Carrasco y Scott Sessions (eds. y trad.) *Cave, City, and Eagle’s Nest. An Interpretive Journey through the Mapa de Cuauhtinchan No. 2*. Albuquerque, University of New Mexico Press: 281-313.
- Procesos de Indios Idolatrias y Hechiceros (1912). Ed. de Luis González Obregón. México, Tipografía Guerrero Hermanos.
- SANDSTROM, Alan (2001) “Nahua Blood Sacrifice and Pilgrimage to the Sacred Mountain Postectli, June, 2001”. *FAMSI website*, [en línea] www.famsi.org [9.05.2010].
- (2005) “The Cave-Pyramid Complex among the Contemporary Nahua of Northern Veracruz”. En: James E. Brady y Keith M. Prufer (eds.) *In the Maw of the Earth Monster*. Austin, University of Texas Press: 35-68.
- STRESSER-PÉAN, Guy (1995) *El Códice de Xicotepc: estudio e interpretación*. México, Gobierno del Estado de Puebla – CEMCA – FCE.
- (1998) *Los Lienzos de Acaxochitlán (Hidalgo) y su importancia en la historia del poblamiento de la sierra norte de Puebla y zonas vecinas*. México, Gobierno del Estado de Hidalgo – Instituto Hidalguense de Educación Media Superior y Superior – Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo – CEMCA.

- THOUVENOT, Marc *et al.* (varias fechas) *Pohua/Tlachia, Temoa, Chachalaca, G.D.N. CEN*. Cinco programas ejecutables con una miriada de fichas de datos disponibles [en línea] <http://www.sup-infor.com/>.
- TORQUEMADA, Fray Juan de (1975 [1969]) *Monarquía Indiana*. Introducción por Miguel León-Portilla. 3 vols. Mexico, Ed. Porrúa.
- TOWNSEND, Camilla (2009) "Glimpsing Native American Historiography: The Cellular Principle in Sixteenth-Century Nahuatl Annals". *Ethnohistory*. 56 (4): 625-650.
- WRIGHT, David Charles Carr (2005) *Los otomíes: cultura, lengua y escritura*. 2 vols. Zamora, Doctorado en Ciencias Sociales. El Colegio de Michoacán. (Tesis de doctorado, inédita).
- (2009) "Semasiografía y glotografía en las inscripciones de dos esculturas mexicas". En: Benjamín Valdivia (ed. y pról.) *Estudios acerca de las Artes. Análisis, técnicas y reflexión*. Guanajuato, Universidad de Guanajuato: 226-253.